

MENSAJERO MEXICANO



Evangelio, enseñanza y exhortación de las Escrituras

La segunda venida del Señor

por Jasón Wahls

“**T**al vez hoy, tal vez esta noche”. Algunos hermanos que anhelan la segunda venida de Cristo tienen estas palabras en un cuadro; “tal vez hoy” en un lado y “tal vez esta noche” en el otro. Cada mañana acomodan el cuadro para que se lea “tal vez hoy” y antes de acostarse en la noche lo voltean para “tal vez esta noche”.

La centralidad de su segunda venida

De los veintisiete libros del Nuevo Testamento, veintitrés mencionan la segunda venida de Cristo, y algunos repetidas veces. Las excepciones son: Filemón, Gálatas, y 2 y 3 Juan. Cierta autor dijo que “la segunda venida se menciona más que cualquier otro tema en las Escrituras, a excepción de la doctrina de la salvación”. Se calcula que la cantidad de menciones es equivalente a aproximadamente uno de cada treinta versículos.

La certeza de su segunda venida

La segunda venida del Señor Jesucristo es un hecho, una garantía, una certeza respaldada por la promesa misma del Señor. Aunque los burladores digan: “¿Dónde está la promesa de su advenimiento?” (2 P 3.4), la verdad es que vendrá porque Él lo prometió. En preparación para su muerte, resurrección y subsecuente ascensión al cielo, Cristo les dijo a los discípulos: “Y si me fuere y os prepare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14.3).

La consolación de su segunda venida

Uno los pasajes centrales que habla sobre la segunda venida de Cristo, específicamente el arrebatamiento, es 1 Tesal-

onicenses 4.13-18. Al redactar ese pasaje, uno de los puntos principales era consolar o animar a los creyentes vivos acerca de los creyentes que ya habían fallecido. Pablo los consuela con las grandes verdades que esos creyentes que durmieron en Cristo ya están con el Señor y vendrán con Él en su venida. Serán resucitados primero y luego los que quedemos seremos arrebatados juntamente con ellos para recibir al Señor en el aire, para estar siempre con Él. ¡Qué consolación!

La consagración de su segunda venida

Una razón por la que Juan escribe su primera epístola es para animar a los hermanos a que vivan vidas santificadas. Él menciona la segunda venida de Cristo al decir: “cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1 Jn 3.2). Esa es, de por sí, una tremenda verdad y la gran esperanza del creyente. Luego Juan explica el efecto que esta verdad debería tener en nuestras vidas. “Todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro” (1 Jn 3.3).

La cercanía de su segunda venida

“La venida del Señor se acerca” (Stg 5.8) fueron las palabras con las que Santiago animó a los atribulados de las “doce tribus que están en la dispersión” (Stg 1.1). Santiago fue uno de los primeros libros del Nuevo Testamento en ser escritos. Entonces, los destinatarios originales de esos libros fueron instruidos a esperar la segunda venida de Cristo. Eso quiere decir que estamos más cerca que nunca de su pronto regreso. ¡Tal vez hoy, tal vez esta noche! ❖

EN ESTA EDICIÓN

La segunda venida del Señor

Tito: Un siervo útil en la obra del Señor

Evangelio: La ayuda debe venir de arriba

El libro de los Salmos: Los cánticos graduales (Parte 20)

¡Cuán grande es Él!: Un tiburón descomunal

Compañeros de Pablo (Parte 10)

El joven y su tesoro

Contemplemos a Cristo:

- El Señor Jesucristo en Apocalipsis (Parte 15)

Preguntas y respuestas:

- ¿Qué es un don espiritual?
- ¿Cómo puedo saber cuál es mi don?

Noticias

CONSEJO EDITORIAL

Editor

Jasón Wahls

Editores asociados

*Tomás Kember, Timothy Turkington,
Marcos L. Caín, Timoteo Woodford,
Miguel Mosquera*

Encargado de noticias

Timothy Turkington



@MensajeroMexicano



www.mensajeromexicano.com



mensajero.mexicano@gmail.com

Tito

Un siervo útil en la obra del Señor

por Samuel Chesney



Tito tuvo el honor de ser una de las únicas tres personas en el Nuevo Testamento en recibir una carta inspirada del apóstol Pablo; las otras son Timoteo y Filemón. Filemón recibió su carta sobre un asunto personal, mientras que Timoteo y Tito recibieron sus cartas para instruirlos y animarlos en una obra difícil para el Señor.

Su conversión

Aunque no tenemos los detalles de la conversión de Tito, parece evidente que fue salvo por medio del apóstol Pablo. Al iniciar su carta, Pablo le dice: “A Tito, verdadero hijo en la común fe” (1.4), por lo cual concluimos que creyó en Cristo a través de la predicación de Pablo. Esta expresión también nos muestra el cariño que existía entre ambos, un cariño que podemos ver en el capítulo tres cuando Pablo le dice: “Apresúrate a venir a mí” (v. 12); Pablo valoraba la compañía de Tito.

Un caso de prueba

A diferencia de Timoteo, cuyo padre era griego pero su madre judía, Tito era un griego puro (Gá 2.3) y se salvó directamente del paganismo. Por su trasfondo, llegó a ser un caso de prueba de la verdad del Evangelio. El Evangelio se había extendido hasta los gentiles y los creyentes judíos querían imponerles el yugo de la ley, un yugo que ni siquiera los judíos podían llevar. Al rechazar firmemente la demanda de que Tito se cir-

cuncidara, la verdad del Evangelio triunfó y el caso de los gentiles fue aclarado: la ley y la circuncisión no tenían nada que ver con la salvación ni con la santificación del creyente. En días cuando nos enfrentamos a mucha confusión, mantengamos firmes las verdades del Evangelio en nuestra mente y en nuestros mensajes. También, aprendamos la lección que, cuando los fundamentos son amenazados, debemos permanecer fieles a la Palabra de Dios, como lo hicieron Pablo y Tito en este asunto.

Su carácter

Pablo dejó a Tito en Creta para cumplir una obra bastante exigente, que no podía confiar a cualquiera. Los cretenses eran por lo general “mentirosos, malas bestias, glotones ociosos” (Tit 1.12) y trabajar entre tales personas no sería fácil. Además, podemos ver que su trabajo iba a ser difícil si tenemos en cuenta los mandatos que le dio a Tito: tapan la boca, reprender duramente, insistir con firmeza, etc. Así como David dejó ciertos asuntos en las manos sabias de su hijo Salomón (1 R 2.1-9), vemos que Pablo, confiando en su hijo Tito, pudo encomendarle tal responsabilidad.

Observemos algunas de las características de Tito, que nosotros también necesitaremos si vamos a cumplir una obra difícil:

- **Su crecimiento espiritual:** aunque Tito no era tan joven como Timoteo,

parece que tampoco era muy mayor. En el capítulo dos Pablo trata la conducta de los diferentes grupos en la asamblea (ancianos, ancianas, etc.) e, inmediatamente después de hablar de los jóvenes, se dirige a Tito diciéndole: “presentándote tú en todo como ejemplo” (Tit 2.7). Así que, parece que Tito bien podría haber pertenecido a ese grupo. A pesar de esto, había crecido lo suficiente como para poder asumir esta carga. Las Escrituras están llenas de jóvenes que hicieron grandes cosas para el Señor. Uno solo tiene que pensar en José, David, Daniel o María la madre de Jesús, para ver que la juventud en sí misma no es un obstáculo; la inmadurez sí lo es.

- **Fue probado en el ministerio:** deberíamos notar que, antes de asumir la obra difícil en Creta, Tito ya se había mostrado capaz unos años antes en Corinto. La ciudad de Corinto tampoco era un lugar fácil, pero Tito demostró ser capaz y fiable durante momentos duros en la asamblea allí. Así como los diáconos tienen que ser “sometidos a prueba primero” (1 Ti 3.10), Tito también fue probado en una obra diaconal en Corinto que lo calificó para una obra aún más grande en Creta. Si estamos dispuestos a hacer algo pequeño para el Señor, encontraremos que Él nos confiará algo más grande. El Señor todavía nos dice: “Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará” (Lc 19.26).
- **Tenía un corazón fervoroso por el pueblo de Dios:** si uno ministra entre el pueblo de Dios, debe tener amor hacia los creyentes y esto es lo que

Las Escrituras
están llenas de jóvenes que
hicieron grandes cosas
para el Señor...
la juventud en sí misma
no es un obstáculo;
la inmadurez sí lo es.

encontramos en Tito. En su segunda carta a los corintios (7.13-15), Pablo habla del gozo que Tito sintió al ver cómo los corintios habían recibido la corrección de la primera carta. También habla de su cariño hacia ellos, y que era abundante. El siguiente capítulo (8.16) menciona la solicitud que tenía en su corazón por ellos. ¿Cómo es mi corazón hacia los hermanos en la asamblea?

- **Era un colaborador útil:** aunque hay ocasiones cuando uno debe trabajar solo, nadie actúa por su cuenta en la obra de Dios. Vemos este principio en el hecho de que el Señor eligió a los doce y luego a otros setenta, a quienes envió de dos en dos. Ningún hombre es mayor que la obra misma, y lo normal es que trabajemos juntos. En 2 Corintios 8.18 Pablo dice: “enviamos juntamente con él (Tito) al hermano cuya alabanza en el evan-

gelio se oye por todas las iglesias”. Así que Tito estaba acostumbrado a trabajar con otro hermano. Más adelante, en el versículo 23, Pablo testifica de Tito: “Es mi compañero y colaborador para con vosotros”. ¡Ojalá pudiéramos ser como Tito!

En resumen, Tito nos deja un buen ejemplo de cómo un creyente puede ser útil en la obra del Señor. ❖

La ayuda debe venir de arriba

por Tim Burton



Foto: Guardia Costera de Canadá

El *MSC Baltic III*, un buque portacontenedores de 207 metros de eslora, se dirigía a puerto con veinte tripulantes a bordo. Todo parecía ir bien hasta que llegó una fuerte tormenta, trayendo consigo vientos huracanados y olas enormes que azotaban el barco. A pocos kilómetros de la entrada del puerto ocurrió lo inesperado, provocando temor entre la tripulación: el barco sufrió una pérdida total de potencia.

Debido a la implacable tormenta y a las condiciones adversas, el ancla no pudo asegurarse y el carguero comenzó a irse a la deriva hacia la costa rocosa. Habiendo agotado todos los recursos, solo quedaba una opción: pedir ayuda. A las 4:35 a.m. del 15 de febrero de 2025, se emitió esa señal de auxilio y fue recibida con claridad.

Los equipos de rescate de la Guardia Costera de Canadá entraron en acción, respondiendo con la mayor rapidez posible al llamado de auxilio. Empujado por los fuertes vientos, el buque sin propulsión encalló en una playa rocosa. Para alivio de los marineros angustiados, el helicóptero de rescate llegó y comenzó a evacuar a la tripulación del barco. A las 10:00 a.m. el último marinero fue rescatado y puesto a salvo.

Usted seguramente no está a bordo de un barco en peligro como el *MSC Baltic III*, pero todo el mundo enfrenta un peligro espiritual real. La Biblia dice que “todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3.23). Y como consecuencia del pecado hay un juicio. Si no somos rescatados, pagaremos el castigo por nuestro pecado para

siempre, porque “la paga del pecado es muerte” (Romanos 6.23).

A veces las personas creen que pueden salvarse a sí mismas de su pecado; algunos lo intentan con la religión, otros con programas de autoayuda y otros se refugian en el alcohol y las drogas, todos tratando de aliviar su conciencia atribulada. Lamentablemente, nada de esto funciona, pues todos somos “totalmente incapaces de salvarnos” (Romanos 5.6 NTV).

Así como los que iban a bordo de aquel buque, nosotros también debemos lanzar una señal de auxilio, reconociendo nuestra incapacidad y clamando al Señor por misericordia. La Biblia dice que “todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo” (Romanos 10.13).

Cuando el carguero encalló en las rocas, la única ayuda para la tripulación provino de arriba. Un helicóptero de los guardacostas se situó sobre el buque y los marineros fueron subidos por una cuerda hasta un lugar seguro, uno por uno. De igual manera, la Biblia nos habla de Uno que vino del cielo: “el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo” (1 Juan 4.14).

En la cruz, el Señor Jesús recibió el castigo que nos correspondía a nosotros. “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Isaías 53.5). Tres días después, Dios lo resucitó de entre los muertos, y hoy Él está en el cielo, dispuesto y capaz de salvarlo a usted.

¿Es usted salvo? “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo” (Hechos 16.31). ❖

El libro de los Salmos

Los cánticos graduales (Parte 20)

por Marcos Caín



Dos juramentos

Salmo 132

1 Acuérdate, oh Jehová, de David, y de toda su aflicción;

2 De cómo juró a Jehová, y prometió al Fuerte de Jacob:

3 No entraré en la morada de mi casa, ni subiré sobre el lecho de mi estrado;

4 No daré sueño a mis ojos, ni a mis párpados adormecimiento,

5 Hasta que halle lugar para Jehová, morada para el Fuerte de Jacob.

6 He aquí en Efrata lo oímos; lo hallamos en los campos del bosque.

7 Entraremos en su tabernáculo; nos postraremos ante el estrado de sus pies.

8 Levántate, oh Jehová, al lugar de tu reposo, tú y el arca de tu poder.

9 Tus sacerdotes se vistan de justicia, y se regocijen tus santos.

10 Por amor de David tu siervo no vuelvas de tu ungido el rostro.

11 En verdad juró Jehová a David, y no se retractará de ello:
De tu descendencia pondré sobre tu trono.

12 Si tus hijos guardaren mi pacto, y mi testimonio que yo les enseñaré, sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre.

13 Porque Jehová ha elegido a Sion; la quiso por habitación para sí.

14 Este es para siempre el lugar de mi reposo; aquí habitaré, porque la he querido.

15 Bendeciré abundantemente su provisión; a sus pobres saciaré de pan.

16 Asimismo vestiré de salvación a sus sacerdotes, y sus santos darán voces de júbilo.

17 Allí haré retoñar el poder de David; he dispuesto lámpara a mi ungido.

18 A sus enemigos vestiré de confusión, mas sobre él florecerá su corona.

En este salmo hay dos juramentos. Primero, el salmista le recuerda a Dios

que David era fiel aun en medio de la aflicción que le sobrevino, al punto de jurar. Con esto en mente le pide a Dios que cumpla su promesa y pacto que le había jurado a David.

El Salmo 132 se vincula claramente con la historia que encontramos en 2 Samuel. En el capítulo 6 David tiene el deseo de traer el arca a la Ciudad de David, aunque el primer intento terminó en la muerte de Uza. Luego, en el capítulo 7, el deseo davídico es el de construir una casa para Jehová, aunque no se le permite. Aquí vemos que el fuerte anhelo de David era lo mismo.

Solo dos salmos de los cánticos graduales mencionan a David en el salmo (no hablo de los títulos), y podemos ver una clara conexión también entre ambos. El Salmo 122 empieza así: “Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos”. Luego, en el versículo 6, David escribe de “los tronos de la casa de David”. Quería que el pueblo subiera a la ciudad de David, donde él tenía su casa, pero también Dios tenía su morada en el Tabernáculo. Aquí en este salmo bajo consideración notamos que el deseo de David tiene que ver con “un lugar para Jehová, morada para el Fuerte de Jacob” (v. 5).

Teniendo esto en mente, dividiremos el Salmo 132 en tres partes:

- El deseo de David (vv 1-5)
- La devoción de los santos (vv 6-10)
- La declaración divina (vv 11-18)

Note dos cosas: este es el más largo de los cánticos graduales, y el salmista hace referencia al lugar donde Dios mora en diferentes maneras (vv 5, 7, 13, 14). Es, en cierta forma, el pináculo de este grupo de salmos, ya que junta el lugar donde Dios mora con el rey mismo.

El deseo de David (vv 1-5)

En esta sección vemos la petición de parte del salmista a Dios para que tome en cuenta la aflicción de David, y esta aflicción se relaciona con la ausencia de una morada adecuada para Dios en la ciudad de Jerusalén. David, en 2 Samuel 7, ya había traído el arca del pacto hasta el Tabernáculo en Jerusalén, y ya había construido su propia casa. Luego le dice al profeta Natán: “Mira ahora, yo habito en casa de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas” (2 S 7.2). Si bien David era fiel a Dios en su vida, aun en su aflic-

ción, podemos pensar que el salmista está pensando más específicamente aquí en la aflicción por ver la gran diferencia entre las dos moradas, y el reconocimiento personal de que esto no era justo.

Pero considere también la posibilidad que ya mencionamos brevemente sobre los sucesos en el capítulo anterior, cuando David había juntado a treinta mil escogidos de Israel con la intención de traer el arca hasta Jerusalén desde la casa de Abinadab. No entraremos en los detalles aquí, aunque sea una historia solemne. Pero recuerde por lo menos que Uza “extendió su mano al arca de Dios, y la sostuvo” (2 S 6.6). Dios lo hirió, y “cayó allí muerto” (2 S 6.7). Vea las reacciones de David: “se entristeció” (v. 8), “temiendo David a Jehová” (v. 9), y se pregunta: “¿Cómo ha de venir a mí el arca de Jehová?” (v. 9). Allí se quedó en la casa de Obed-edom por tres meses. Sugiero que la aflicción incluye por lo menos este incidente y el intervalo de tres meses hasta que pudieron llevar el arca a la Ciudad de David.

Durante este tiempo David investigó en la Ley de Jehová y llegó a esta conclusión correcta: “El arca de Dios no debe ser llevada sino por los levitas; porque a ellos ha elegido Jehová para que lleven el arca de Jehová, y le sirvan perpetuamente” (2 Cr 15.2). En Números 4 habría leído que los hijos de Coat tenían esta solemne tarea de llevar el arca de la manera especificada por Dios con bastante claridad; aquí habían fallado al usar un carro nuevo en el primer intento.

2 Crónicas 15 empieza así: “Hizo David también casas para sí en la ciudad de David, y arregló un lugar para el arca de Dios, y le levantó una tienda” (v. 1). Juró y prometió (Sal 132.2). El deseo se cumplió. Ahora bien, es cierto que no pudo edificar el Templo en sí, una tarea que fue dejada a su hijo Salomón, pero la casa de Jehová, una morada para “el Fuerte de Jacob”, era lo que lo consumía.

Fíjese en este título para Dios: “el Fuerte de Jacob”. Lo encontramos cinco veces en la Biblia: Génesis 49.24; dos ve-

ces en este salmo (vv 2, 5); y luego en Isaías 49.26 y 60.16.¹ Jacob había aprendido mucho sobre la persona de Dios en su vida y su poder en varias circunstancias; ese fue el caso de David también.

¿Qué tan importante es para nosotros ahora la morada de Dios? ¿Cómo es nuestro nivel de interés en el lugar de su Nombre? David invirtió mucho, pero también dice que hasta perdió sueño y sacrificó comodidad para poder proveer una habitación para Dios. ❖

¹ En Isaías 1.24 es “el Fuerte de Israel”.

“

Hasta que
halle lugar
para Jehová...

”

¡Cuán grande es Él! Un tiburón descomunal

por Andrew Barnhardt

El territorio mexicano limita al este y al oeste con dos grandes masas de agua. Al este, el océano Atlántico, y al oeste, el mar de Cortés y el océano Pacífico. Estos océanos tienen mucha fauna, que incluye el tiburón más grande del mundo. El tiburón ballena, cuyo nombre resulta verdaderamente apropiado, tiene una piel distintiva en forma de damero, con puntos y líneas que son únicas para cada tiburón. Pueden llegar a medir hasta once metros de largo y pesar 19,000 Kg, que equivale a la longitud de un autobús, pero mucho más pesado. A pesar de tener semejante tamaño y una boca que puede abrirse más de metro y medio de ancho, estos tiburones son inofensivos para los humanos, ¡y uno hasta puede nadar con ellos! No tienen dientes afilados y, por lo general, nadan con la boca abierta para tratar de comerse el plancton (unas diminutas criaturas marinas que son casi demasiado pequeñas para ver) que está flotando en el agua. Como podrá imaginarse, estos enormes tiburones necesitan comer mucho, hasta unos 20 Kg de comida al día. ¡Qué maravilla que todavía tengamos estos mansos gigantes moviéndose en las proximidades de nuestra costa! ❖



Los compañeros de Pablo

Timoteo (Parte 10)

por Timothy Turkington

El que honra a Dios

En el Nuevo Testamento conseguimos veinticuatro referencias directas a este compañero del apóstol Pablo. El nombre Timoteo se puede interpretar como “el que honra a Dios”. Se estima que el servicio del apóstol Pablo al Señor fue de unos treinta años aproximadamente, y durante los últimos quince años Timoteo trabajó a su lado. Su nombre en español tiene siete letras y se pueden utilizar como un acróstico para resaltar algunas de las características de este compañero de Pablo.

Ternura: “al acordarme de tus lágrimas” (2 Ti 1.3-4)

La ternura que Timoteo sentía por el pueblo del Señor fue algo que lo caracterizó a lo largo de su servicio. Ni las dificultades, decepciones y desilusiones que Timoteo vivió en la obra del Señor pudieron borrar esta característica de su vida. La ternura es esencial en la vida del creyente y en la obra del Señor también. No es un rasgo de debilidad de carácter, sino un reflejo del carácter de Cristo (2 Co 10.1). La evidencia de esa ternura en la vida de Timoteo eran las lágrimas genuinas que Pablo aún recordaba de su verdadero hijo en la fe. Esa ternura no se quedó en palabras solamente, sino que se vio reflejada en su servicio y sacrificio por el pueblo del Señor. Timoteo aprendió rápidamente cuánto se sufre al llevar “la palabra verdadera del evangelio” (Col 1.5), no sólo al inicio de la obra cuando se abren los primeros surcos en el campo misionero (Hch 16), sino también al asentar las bases doctrinales antes de formarse una asamblea. ¿Y qué de los embates de los falsos maestros, falsos hermanos y falsa doctrina con los cuales tuvo que lidiar en Tesalónica, Corinto y Éfeso? Nada de esto impidió que la ternura siguiera caracterizando su vida.

Interés: “que tan sinceramente se interese por vosotros” (Fil 2.20).

Timoteo es un ejemplo de alguien que servía a los creyentes sin intereses ocultos o ambiciones personales. Pablo lo sabía y por eso lo resalta así. Se puede decir de Timoteo que tenía el mismo sentir (parecer o modo de pensar) de Cristo: “no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros” (Fil 2.4). Timoteo quería el bienestar espiritual de los hermanos en Filipos, conocía a los creyentes de la asamblea allá y también estuvo presente al comienzo de la obra en ese lugar. La vida de Timoteo contrastaba con la vida de los falsos maestros descritos en 2 Timoteo 3.5. Ahora han pasado diez años aproximadamente desde que habían visitado la ciudad de Filipos y Pablo les recuerda que el genuino interés de Timoteo por ellos continuaba.

Méritos: “ya conocéis los méritos de él” (Fil 2.22).

La conducta, constancia y contribución de Timoteo en la obra del Señor eran evidencia de su espiritualidad. Pablo añade: “que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio” (Fil 2.22). Eso nos recuerda la cercanía y confianza que tam-



bién gozaba. Cercanía por ser hijo espiritual (1 Ti 1.2) y confianza porque “hace la obra del Señor así como yo” (1 Co 4.17).

Óptica espiritual: “Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús” (Fil 2.21).

Timoteo no sufría de “miopía espiritual”. Él tenía bien claro que servía a su Señor y Salvador por encima de sus intereses personales. Una de las consecuencias del pecado en nuestras vidas es el egoísmo y el egocentrismo. Es más fácil pensar primero en lo que me beneficia a mí (egoísmo) y también en que todo gire en torno a mis necesidades (egocentrismo). Era evidente para todos que Timoteo no buscaba ser servido, sino servir a los demás.

Testimonio: “daban buen testimonio de él los hermanos” (Hch 16.2).

Los creyentes que conocían a Timoteo, compartieron con él y lo vieron crecer son los que confirmaron unánimemente su buena conducta entre los creyentes. Timoteo no tuvo que demostrar que gozaba de buen testimonio, eso era algo claro y evidente a los que lo rodeaban. Aun al final de su vida mantenía su buen testimonio y Pablo lo anima a no bajar la guardia: “sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (1 Ti 4.12).

Emisario: “os he enviado a Timoteo” (1 Co 4.17) y “enviamos a Timoteo” (1 Ts 3.2).

Pablo se apoyó en Timoteo para enviarlo en representación suya a la ciudad de Corinto (1 Co 4.17) para ayudar con el desorden y las divisiones que afectaban la asamblea. Luego lo envió a Tesalónica para visitar a los creyentes debido a las dificultades que enfrentaban y las dudas sembradas por otros (1 Ts 3.1-8). Más tarde en la historia leemos de Timoteo en Éfeso, en representación de Pablo para ayudar a los ancianos a enfrentar a los que enseñaban una doctrina diferente (1 Ti 1.3).

Obediencia: “Como te rogué que te quedases en Éfeso” (1 Ti 1.3).

Su obediencia quedó registrada en las Escrituras en relación con los mandamientos (1 Ti 6.20), las misiones (1 Ts 3.6) y los manuscritos (2 Ti 4.13) que le fueron encargados por parte del apóstol Pablo. Que todos sigamos el consejo que le dio Pablo a Timoteo: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Ti 2.15). ❖



El joven y su tesoro

por Timoteo Woodford

Se cuenta de un hombre que se quejaba de que la iglesia había comprado cinco escobas nuevas. ¡El tesorero comentó que su frustración era de esperarse, ya que probablemente todas sus ofrendas del año estaban inmovilizadas en cinco escobas! Cuando tocamos este tema, es normal que los jóvenes pregunten: ¿cuáles tesoros? Se entiende que, cuando somos jóvenes, tenemos pocos recursos, y por ende pensamos que esto no nos aplica. Sin embargo, todos somos tesoreros y todos necesitamos aprender a valorar y administrar los tesoros sabiamente. ¿En dónde se encuentran los tesoros que debemos tomar en cuenta? Vamos a pensar en cinco lugares:

En el cielo

“No os hagáis tesoros en la tierra... sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mt 6.19-21). O sea, el afecto de mi corazón irá tras la inversión de mi tesoro. La mejor inversión que puedo hacer será en el banco del cielo. No podemos llevar nada con nosotros, pero podemos enviarlo por adelantado. ¿Qué puedes invertir? Todo recurso que tengas, incluidos tu tiempo y tus talentos. ¿En dónde estás acumulando tus tesoros?

¿Cuál es el nivel
de tu atracción hacia
los tesoros temporales?

En las Escrituras

“Todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas” (Mt 13.52). Sea del Antiguo Testamento o del Nuevo, es emocionante cuando escuchamos buena enseñanza de las Escrituras. Esto te debe motivar a descubrir más, de manera personal, al estudiar la Palabra con la ayuda del Espíritu Santo. Realmente es una mina de tesoro. Digamos con el salmista: “Me he gozado en el camino de tus testimonios más que de toda riqueza” (Sal 119.14). ¿Buscas tesoros tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo? ¿Los compartes también?

En Cristo

El deseo de Pablo para los colosenses era que crecieran juntos en su entendimiento y aprecio de Cristo, “en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento” (Col 2.3). Hemos visto que hay tesoros en la Biblia. Ahora entendemos que el secreto para entender la Biblia está en examinar al Cristo que presenta. ¿Lo estás buscando activamente? ¡Mientras más conozcas a Cristo, más rico serás!

En nosotros

Pablo escribe que “Dios... resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros” (2 Co 4.6-7). Los vasos de barro no tienen ningún atractivo, ni fuerza, ni mucho valor, pero ¡qué privilegio es ser portadores de algo tan valioso y hermoso! ¿La excelencia de Dios se destaca en tu vida? ¿Estás valorando el Evangelio? ¿Brilla Cristo en contraste con el vaso?



En Egipto

Moisés creció con muchos recursos monetarios, pero tuvo “por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón” (Heb 11.26). Se puso a comparar y contrastar los tesoros, y nosotros seríamos muy sabios si hacemos lo mismo. El rico necio perdió todo. “Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios” (Lc 12.21). Los tesoros materiales aquí deberían llevarnos hacia Dios y no alejarnos de Él. ¿Cuál es el nivel de tu atracción hacia los tesoros temporales? ¿Y hacia “el galardón”?

La prueba del materialismo: No es lo que tienes, sino lo que te tiene a ti. ¿Los tesoros te han hecho arrogante, o agradecido? No es cuestión de cuánto tienes, sino de cómo lo tienes: ¿con mano abierta o bien apretada? ¿Estos tesoros te han hecho autosuficiente, o dependiente de Dios?

Mateo contiene la mitad (nueve) de las menciones de la palabra original para tesoro en el Nuevo Testamento. Es interesante que la primera (c. 2) tiene que ver con hombres que abrieron sus tesoros y se los regalaron a Jesús. Se fueron con mucho gozo. La última mención (c. 19) tiene que ver con otro rico que no quiso soltar nada para Cristo y se fue triste. ¡No pierdas la lección! ¿Cómo estás administrando los tesoros abundantes a tu disposición? ❖

Contemplemos a Cristo

El Señor Jesucristo en Apocalipsis

(Parte 15)

por Jasón Wahls



La carta a la iglesia en Sardis

Imagínese una asamblea con muchas actividades espirituales: conferencias, semanas de enseñanza bíblica, evangelismo, escuela dominical para los niños, programas para ayudar a los pobres, etc., pero sin vida espiritual, donde la mayoría de los miembros no son salvos. Esa era la asamblea que había en Sardis y el Señor resume su condición espiritual sucintamente: “tienes nombre de que vives, y estás muerto” (Ap 3.1).

Su presentación

A la iglesia muerta Cristo se presenta como: “El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas” (Ap 3.1). La mención de los siete espíritus de Dios no debería hacernos concluir que Dios tenga siete espíritus, porque solo hay el Espíritu Santo. La mayoría de los comentaristas toman esta descripción como un símbolo de la plenitud del poder del Espíritu Santo y la diversidad de su actividad, ya que el número siete a menudo es un símbolo de plenitud y perfección en las Escrituras. A veces se hace referencia a Isaías 11.2. El uso de esta descripción por el Señor Jesucristo probablemente se debe a la condición espiritual de la iglesia. ¡Estaba muerta y necesitaba vida, vida que solamente el Espíritu Santo podría suministrar!

Su evaluación

Esta es una de las evaluaciones más tristes de las siete iglesias, porque no hay nada positivo. “Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives y estás muerto” (Ap 3.1). La asamblea era vibrante, activa, y llena de vida a los ojos del público. Pero ante los ojos

de Dios la asamblea estaba muerta. Todo era una fachada, una máscara que ocultaba la condición verdadera. Pero “todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta” (Heb 4.13). Lamentablemente la **condición** espiritual se debía a la **composición** de la asamblea: la mayoría de las personas no eran salvas.

Su amonestación

La evaluación del Señor es seguida por cinco amonestaciones: “Sé vigilante... afirma... acuérdate... guárdalo, y arrepíentete” (vv 2-3). En primer lugar, el que tiene los siete espíritus los llama a **ser vigilantes** o a velar. La idea parece ser la de estar despierto y evaluar honestamente la condición espiritual de la asamblea e identificar las cosas que estaban por morir. “Las cosas” no son identificadas por Cristo, sino les da a ellos la responsabilidad de identificarlas para luego **afirmarlas**. El significado de afirmar es reforzar o confirmar. Luego, Cristo los manda a **acordarse** de lo que habían recibido y oído. Esto parece ser una referencia a la enseñanza o instrucciones que habían recibido como una asamblea de creyentes. Una vez que hubieran recordado lo que recibieron, la amonestación es de **guardarlo**. Guardar en este caso quiere decir mantenerlo a la vista para no perderlo. La última amonestación es al **arrepentimiento**. Es muy curioso que esta es la última y no la primera. Sin embargo, tenían que recordar su condición anterior para poder arrepentirse.

Ahora bien, la urgencia e importancia de oír y poner en práctica lo más pronto posible se nota en las solemnes palabras de Cristo: “si no velas, vendrá sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendrá sobre ti” (v. 3). Esta venida de Cristo a la asamblea en Sardis parece ser una referencia al arrebatamiento por el uso de las palabras “como ladrón”.

Solo en las referencias a la segunda venida de Cristo en las Escrituras para inconversos, personas no salvadas, su venida es descrita como la de un ladrón. Si no responden positivamente a la Palabra del Señor habría consecuencias graves.

Su exhortación

Lo único positivo en este mensaje es que había “unas pocas personas en Sardis que no [habían] manchado sus vestiduras” (v. 4). Por un lado, es una declaración muy triste. Aunque no sabemos cuántas personas estuvieran en la comunión, es muy lamentable escuchar que solo pocas andaban bien. Por otro lado, uno podría darle las gracias a Dios por esos pocos que no habían cedido a la influencia de los demás y las tentaciones del mundo. Ahora, para ese pequeño grupo hay una promesa muy hermosa. “Andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignos” (v. 4). Dos cosas resaltan de estas palabras de Cristo. “Andarán conmigo”. Imagínese andar con Cristo, o sea juntamente con Él, a su lado, para escuchar su voz, estar en su presencia, y hablar con Él. Lo segundo es cómo el Señor los describe: “son dignos”. Es increíble que Jesucristo pudiera decir que haya personas dignas de andar con Él.

Después de poner estas pocas personas como ejemplo, el Señor exhorta al vencedor con varias promesas. 1) Será vestido de vestiduras blancas. 2) No tendrá su nombre borrado del libro de la vida. 3) Cristo confesará su nombre delante de su Padre, y delante de los ángeles. Luego termina con el estímulo más grande a todo aquel que pudiera escuchar este mensaje: “el que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (v. 6).

El soberano Señor está evaluando la asamblea de la que formamos parte. Oigamos su mensaje a esta iglesia y aprendamos. ❖



Preguntas y respuestas

por Miguel Mosquera

¿Qué es un don espiritual?

Un don espiritual es una capacidad dada por Dios en el momento de la salvación de una persona, para ser usado en el servicio a otros y para la gloria de Cristo. Hay tres pasajes que hablan principalmente acerca de los dones en la iglesia: Romanos 12; 1 Corintios 12 y Efesios 4.

En Romanos 12.3 es Dios el Padre quien otorga los dones: “conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno”. Aprendemos que todo creyente tiene por lo menos un don, porque dice “a cada uno”.

En 1 Corintios 12.11 es el Espíritu Santo quien reparte los dones: “todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere”. Aquí nos damos cuenta de que la repartición es de acuerdo con la voluntad del Espíritu y no con nuestra ambición de cuál don nos gustaría tener.

En Efesios 4.8,11 es el Señor Jesucristo quien da los dones: “dio dones a los hombres... Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros”. De manera que no todos tienen el mismo don.

Los dones son dados por Dios, no para atraer la atención a nosotros mismos o para sobresalir entre los demás, sino para ser usados para la edificación del cuerpo de Cristo, de la iglesia.

No es una habilidad natural o innata, ni tampoco adquirida. Por ejemplo, una persona puede ser elocuente de nacimiento, y siempre ha tenido esa facilidad para hablar en público; otros pueden adquirir esta habilidad mediante cursos y entrenamientos en oratoria, pero eso no quiere decir que la persona tenga el don de la predicación pública del Evangelio. Debido a que Dios otorga los dones, sabemos que Él siempre lo hará en armonía con su Palabra. Por ejemplo, Dios no le va a otorgar el don de la enseñanza pública a una hermana cuando en su Palabra nos ha dejado muy en claro que “la mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar” (1 Ti 2.11-12). Así que, si una mujer tiene la habilidad de expresarse bien en público esto se trataría de una habilidad innata o adquirida y no sería bíblico decir que es un don dado por Dios y que tiene que ejercerlo.



¿Cómo puedo saber cuál es mi don?

Al hablar de los dones casi siempre surge esta pregunta: ¿Cómo puedo saber cuál es mi don? Posiblemente la frecuencia de esta pregunta se deba a que estamos pensando primero en saber el don para luego dedicarnos al servicio del Señor en esta área. Esta no es la manera en que el Señor obra, sino que a medida en que nosotros nos mantengamos en comunión estrecha con Él, nos revelará su voluntad.

Si usted es un nuevo creyente, o un creyente con varios años buscando dirección en cuanto al servicio, mejor que preguntarse “¿cuál es mi don?” sería decir lo que Saulo de Tarso le dijo al Señor el día de su conversión: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?” (Hch 9.6). Con esto en mente, y usando el ejemplo de Pablo, permítame considerar tres cosas:

- **La necesidad:** En 1 Corintios 12, al tocar el tema de los dones, el apóstol Pablo hace referencia a la “diversidad de ministerios” (v. 5), que son las esferas de servicio o las actividades en las que usamos los dones. En la iglesia y en la obra del Señor hay actividades desarrollándose que necesitan de creyentes que se interesen y colaboren en ellas. Muchas veces van a ser labores sencillas y, a nuestro parecer, poco importantes, pero que hay que hacer.
- **La disponibilidad:** Tiene que ver con mi deseo de participar en estas actividades en la iglesia. Luego de ser salvo Saulo “estuvo... con los discípulos que estaban en Damasco” (Hch 9.18). Uno no puede participar si no está presente en las reuniones o las actividades de la iglesia. ¿Había necesidad en Antioquía? Pablo estaba disponible para ayudar (Hch 12.25). ¿Se necesitaba enviar una ofrenda a la iglesia en Jerusalén? Pablo estaba disponible para hacerlo (Hch 12.30). ¿Está usted demasiado ocupado para participar en las actividades de la iglesia? Es necesario apartar el tiempo para poder estar disponible.
- **La prioridad:** Es posible que haya mucha necesidad en otros lugares muy lejanos y que usted esté disponible para ayudar, pero primero es necesario preguntarse: ¿He estado trabajando en mi localidad y en mi iglesia? Cuando Pablo comenzó sus viajes misioneros, primero estaba en Antioquía ministrando al Señor (Hch 13.2). Es bueno tener un horizonte más allá de nuestras fronteras, pero primero hay que demostrar responsabilidad y compromiso con la iglesia donde me encuentro actualmente. Si no estoy sirviendo en mi localidad, tampoco lo voy a hacer en otro lugar.

Y junto con una continua comunión con el Señor y en oración a Él, el mismo Señor lo guiará a usted en su servicio a Él. ❖

Envíenos sus dudas o preguntas a
pregunta@mensajeromexicano.com
e intentaremos contestarlas bíblicamente.



NOTICIAS

de la mies en México



Conferencia en Neza

Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México

Del 11 al 13 de septiembre se celebró la conferencia bíblica anual. La asamblea tuvo el gozo de recibir la visita de creyentes de las asambleas de Puerto de Veracruz, Xalapa, Matilde, Morelos, Iguala, Zapopan y Hermosillo, así como muchos otros hermanos que los acompañaron durante este fin de semana. El tema de la conferencia fue “La adoración, la devoción y el servicio”. Los hermanos Pablo Thiessen, Jasón Wahls, Shawn St. Clair, David Beckett, Samuel Chesney, Timoteo Stevenson, Ricky Sawatzky y Timothy Turkington estuvieron presentes y ayudaron con el estudio bíblico, las enseñanzas y la predicación del Evangelio. El Señor ayudó en cada uno de los ministerios para que el pueblo del Señor recibiese edificación, exhortación y enseñanza.

Del lunes 14 al jueves 17 la asamblea recibió la visita de los hermanos Alejandro Higgins (Barrington, EE. UU.) y Pablo Thiessen, quienes ayudaron por cuatro noches con ricas y provechosas enseñanzas de la Palabra de Dios. El hermano Higgins enseñó acerca de la familia, el matrimonio, la crianza de los hijos y las redes sociales. El hermano Thiessen dio enseñanza sobre cuatro justos en el evangelio de Lucas. Todas las enseñanzas están disponibles en el canal de YouTube del Centro Evangélico de Nezahualcóyotl.

Conferencias

- 13-15 noviembre: Veracruz, Veracruz

De heladas cordilleras

por Reginald Heber

(Himno 257 del Himnario Cristiano)



De heladas cordilleras
y playas de coral,
de etiópicas riberas
del mar meridional,
nos llaman afligidos
a darles libertad
naciones sumergidas
en densa oscuridad.

Nosotros, alumbrados
de celestial saber,
¿a tantos descarriados
dejamos perecer?
A todos, pues, llevemos
gratuita salvación;
el Cristo prediquemos
que obró la redención.

Llevada por los vientos
la historia de la cruz,
despierte sentimientos
de amor al buen Jesús;
prepare corazones,
enseñe su verdad
en todas las naciones
según su voluntad.



Escanee para escuchar este himno

HAGA CLIC AQUÍ
PARA REGRESAR
AL MENÚ PRINCIPAL



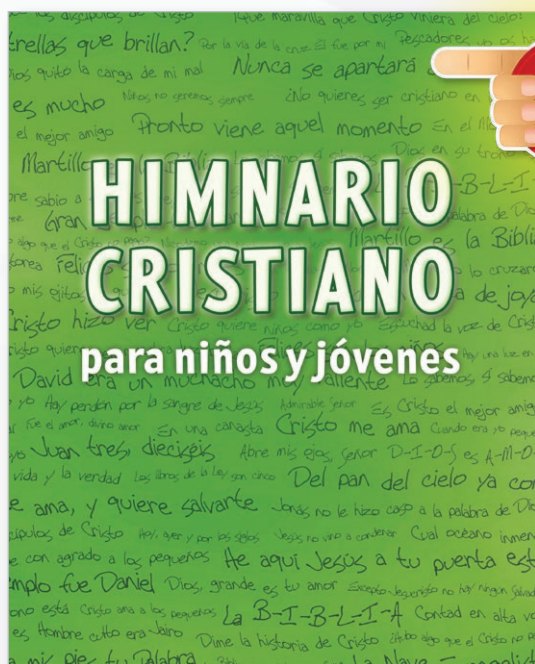


Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

...recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. (Hechos 17:11)

NUEVA EDICIÓN DEL HIMNARIO PARA NIÑOS Y JÓVENES



15 pesos + flete
(0.75 dólares)

Nos complace anunciar la publicación de una nueva edición del himnario cristiano para niños y jóvenes. Estamos muy agradecidos a todos los que nos ayudaron con este proyecto, no sólo aportando coros e himnos de su propia creación o traducción, sino también haciendo correcciones y sugerencias para que este himnario sea lo más bíblico y útil posible.

La nueva edición del himnario contiene los siguientes cambios:

- Se han reemplazado algunos coros que casi no se cantaban por coros nuevos.
- Se han incluido algunos himnos o partes de himnos del Himnario Cristiano (el rojo), que contienen el mensaje del Evangelio.
- Se han cambiado algunas palabras de ciertos coros e himnos para que transmitan un mensaje más claro conforme a las Escrituras.
- Se ha establecido otra numeración y se ha incluido un solo índice para facilitar la búsqueda de los himnos.
- Se ha añadido en el índice una ayuda para poder buscar, escuchar y aprender las tonadas nuevas.

Esperamos que este himnario sea de ayuda y bendición en la obra de evangelización de los niños y jóvenes en México y otros lugares de habla hispana, y que el Señor sea glorificado al entonar coros e himnos que hablan bien de Él.



Informes y pedidos:

www.publicacionespescadores.com
publicacionespescadores@gmail.com

